



LA VIDA DE LAS DONCELLAS.

La vida de las doncellas,
señores, voy á contar,
que todas saltan y brincan
cuando se quieren casar.
Gastan muchos dengües,
mil trages y ropas,
comiendo y bebiendo
á hora y deshora.
Pasan una vida
muy bien regaalona,
siempre retozando
y mal trabajadoras.
Pero si las pica
el moño ó el pie,
todo se ha perdido,
ya me entiende usted.
Mientras están con sus padres
están muy bien estimadas,

las compran mil aderezos
porque vayan adornadas.

Ellas siempre van
las mas de las tardes
en cuatro ó en cinco
buscando los bailes.

Corren como un trueno
tras de la guitarra,
y sus pobres madres
llevando la carga.

Pero si las pica
el moño ó la pierna,
todo se ha perdido,
Dios la depare buena.

Aunque se acuesten temprano,
ellas madrugan muy poco,
porque tienen á su madre
que cuida de los negocios.

Se están en la cama
muy bien reolocadas,
hasta que su madre
mil veces las llama.

Luego se levantan
medio adormizadas,
se alisan el pelo,
se lavan la cara.

Desde allí á muy poco
con muy grande esfuerzo,
antes de ir por agua
buscan el almuerzo.

Pero si las pica
el moño ó el brazo,
toda la alegría
se volvió trabajo.

Otras que son señoritas
y suelen tener criadas,
estas están de sus padres
muy queridas y estimadas.

Por la mañanita
el buen chocolate,
y luego un refrigerio
viene vigilante.

Reciben visitas
de mucha importancia,
y duermen la siesta
si las dá la gana.

Despues por la tarde
se ván á paseo,
si es en el verano
con mucho recreo.

Pero si las pica
el moño ó la cara,
por irse á jaleas
se marchan á zarra.....

Otras hay que están sirviendo
con abogados ó curas,
estan se suelen comer
de la holla la sustancia.

Y si ven al amo,
con mucha alegría,

le lavan la ropa
y le hacen la comida.

Reciben visitas,
dán conversacion,
barren bien la casa,
limpian el velon.

Pero si las pica
el moño ó el ojo,
todos los garvanzos
se echan á remojo.....

Otras que son jovencitas
y quieren casarse presto,
estas no piensan en nada
sino en regar los tiestos.

Criar clavelinas,
claveles y rosas,
y algunas no quieren
juntarse con otras.

Y si ven al novio
le vuelven la espalda:
su madre las dice,
qué has hecho, fulana?

Pero si las pica
el moño ó la frente,
el cuerpo y el alma
se pone caliente.....

Aquí se acaba, señores,
la vida de las doncellas;
me parece que he cantado
lo que pasa en todas ellas.

Ustedes perdonen
si las he agraviado
en toda esta historia
que yo he relatado.

No me hagas repulgos
ni reclujan dientes,
que yo las he dicho
á las de Cofrentes.

Y ahora las digo,
de orejas muy cacho,
que Dios las dé un novio
aunque sea MACHO.